Carta Astral

Francisco Lorenzo

23/10/1964 01:20:00, CET(GMT+1h00m)

Alicante, 00°29"O, 38°22"N, Placidus, Tropical

Hora sideral: 2:23:52



Licencia: aw

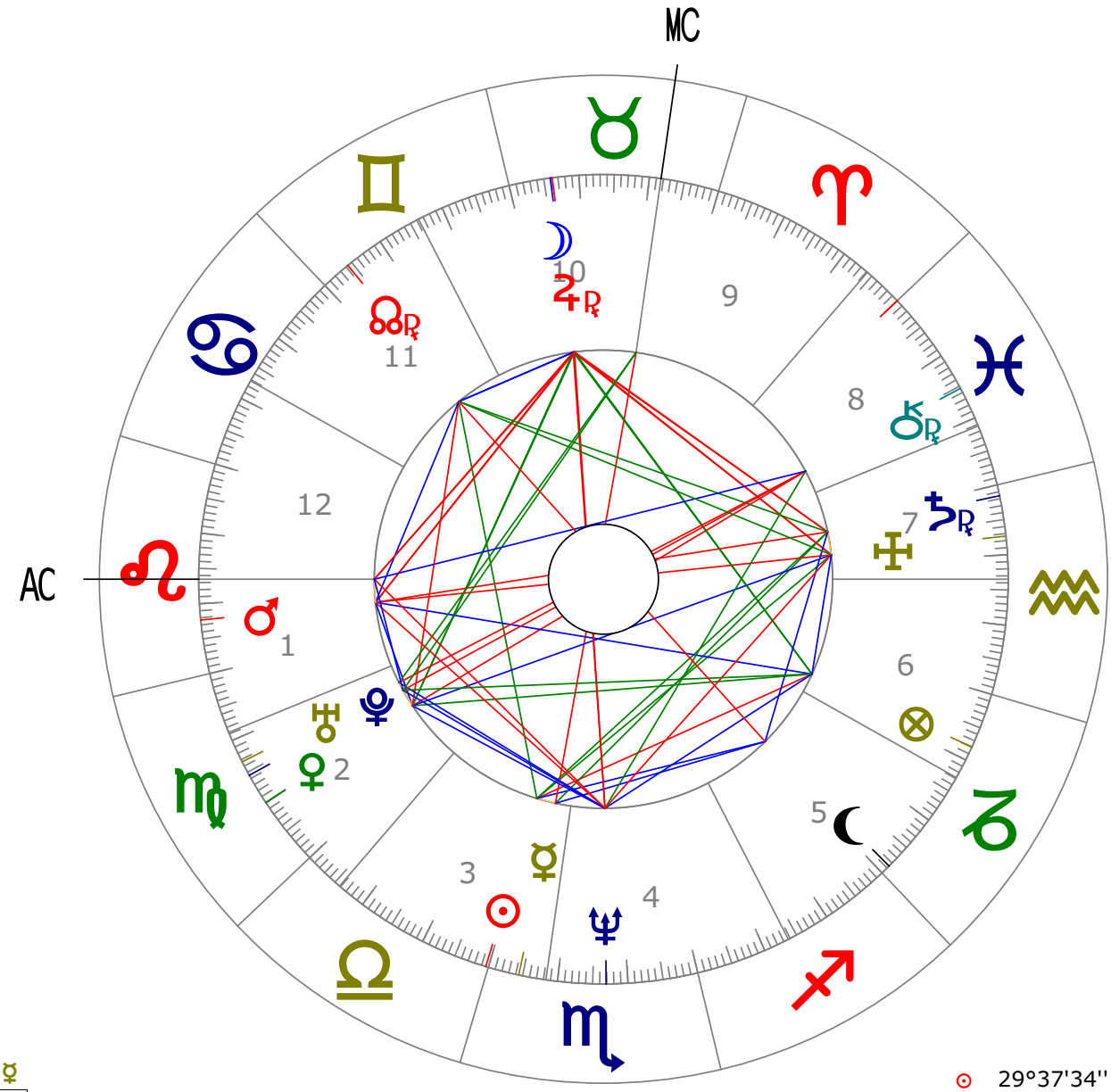
Francisco Lorenzo

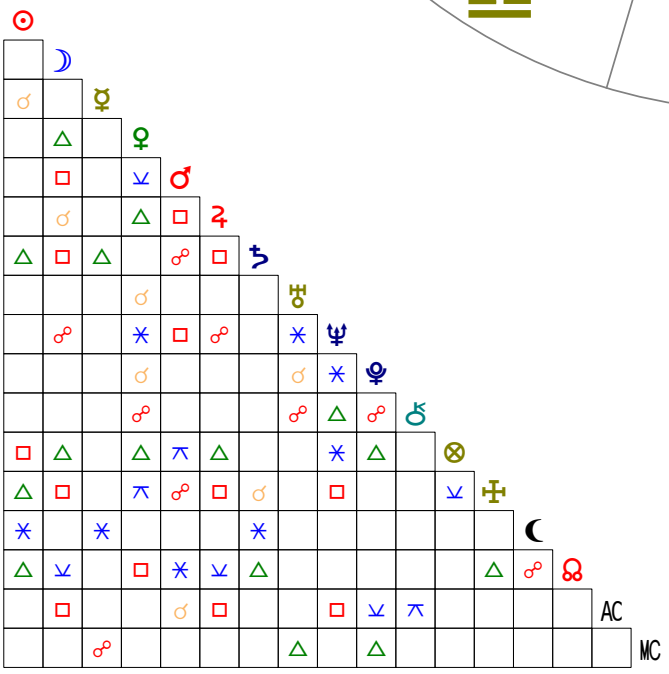
Carta Astral

Placidus
Tropical

Alicante

00°29"O 38°22"N
23/10/1964 01:20:00 CET(GMT+1h00m)
Hora sideral: 2:23:52





	1	16°31'29''	♌	☉	29°37'34'' ♎ 3
Card: 17	2	08°45'52''	♍	☽	24°05'40'' ♉ 10
Fijo: 43	3	05°50'05''	♎	☿	04°26'20'' ♏ 3
Muta: 15	4	08°20'36''	♏	♀	20°03'06'' ♍ 2
	5	13°42'23''	♐	♂	22°19'08'' ♌ 1
Fueg: 9	6	17°10'28''	♑	♃℞	23°48'02'' ♉ 10
Tier: 33	7	16°31'29''	♒	♄℞	28°25'34'' ♒ 7
Aire: 22	8	08°45'52''	♓	♅	13°20'42'' ♍ 2
Agua: 11	9	05°50'05''	♈	♆	16°53'56'' ♏ 4
	10	08°20'36''	♉	♇	15°30'08'' ♍ 2
Masc: 31	11	13°42'23''	♊	♇℞	14°39'40'' ♓ 8
Feme: 44	12	17°10'28''	♋	⊗	22°03'23'' ♑ 6
				☾	01°24'00'' ♑ 5
				☊℞	25°40'48'' ♊ 11
				AC	16°31'29'' ♌ 1
				MC	08°20'36'' ♉ 10

Licencia: aw

Prólogo

Desde hace milenios, el ser humano ha levantado la vista al cielo buscando respuestas. Y descubrió que, de algún modo misterioso pero real, los movimientos de los astros acompañaban los ritmos de la vida en la Tierra. Nacía así la astrología: no como una predicción cerrada, sino como un lenguaje simbólico que une el cielo con el alma.

La carta natal de vuestro hijo es una fotografía del cielo en el instante exacto en que respiró por primera vez. Ese mapa celeste, que muestra la posición del Sol, la Luna, los planetas y sus vínculos entre sí, guarda claves profundas sobre su carácter, sus emociones, sus talentos y los desafíos que podría encontrar al crecer. Pero por encima de todo, es una herramienta para acompañarle mejor, desde el respeto y el amor.

Este informe no es una etiqueta ni una sentencia. No viene a deciros cómo será, sino a ofreceros una mirada más rica, más comprensiva y más afinada sobre cómo siente, cómo aprende, qué necesita para florecer. Os dará pistas para entender sus tiempos, sus emociones, sus formas de relacionarse con el mundo. Y quizá también os ayude a tomar decisiones pequeñas —pero importantes— en el día a día: desde cómo calmarle cuando se frustra hasta qué tipo de entorno puede estimular mejor su creatividad.

En una carta infantil, el Sol, la Luna y el Ascendente ocupan un lugar especialmente significativo. Son los pilares de su identidad en formación. Por eso encontraréis en este informe un desarrollo especial de esos tres elementos. Pero todo el conjunto está pensado para brindaros una visión integrada de su mundo interior.

Este texto está dirigido a quienes le cuidan y le guían: madres, padres, tutores, educadores, abuelos… Cualquier persona que le mire con amor y que quiera acompañarle de forma más consciente.

Y recordad que en cada carta, como en cada persona, conviven rasgos muy distintos. Habrá contradicciones, matices, cambios. La riqueza no está en lo lineal, sino en cómo se entrelazan las partes para formar a ese ser humano único que tenéis delante.

Ojalá esta lectura os sirva de inspiración, de apoyo y de puente hacia una crianza más profunda, sensible y conectada con la verdadera esencia de vuestro hijo.

El Sol - el yo creativo

El Sol fue el principal cuerpo celeste observado por el hombre y, por lo tanto, ocupa un lugar importantísimo en todas las mitologías. El dios griego Apolo era la personificación del Sol y fue adorado como la fuente de la fuerza vital, iluminación y curación.
En la astrología el emplazamiento del Sol revela la cualidad básica de nuestra conciencia. Es el factor central de nuestra personalidad, del mismo modo como el Sol es el centro de nuestra galaxia. Por esa razón, nos identificamos tanto con el signo solar. Si nuestro Sol está en Piscis, nos consideramos Piscis. Si está en Aries, pensamos que somos Aries. No cabe duda que el Sol es muy importante para el análisis astrológico, pero no debemos olvidar que es un solo factor entre muchos.
Un Sol bien emplazado y aspectado otorgará a vuestro hijo alegría, confianza y buena salud.

Su Sol en Libra

Vuestro hijo ha nacido con el Sol en Libra, y es muy probable que desde pequeño os conmueva con su sonrisa luminosa, su forma delicada de expresarse y esa habilidad tan suya para crear buen ambiente a su alrededor. Tiene algo que calma. Algo que suaviza. Sabe hacerse querer, y sabe intuir lo que los demás necesitan para sentirse bien. Esa capacidad, que en apariencia parece innata, es en realidad el reflejo de un corazón que busca, desde muy temprano, equilibrio y armonía.

Le afectará profundamente el entorno que lo rodea. Ruidos fuertes, peleas, desorden o ambientes tensos pueden alterarlo más de lo que parece. En cambio, los espacios tranquilos, con música suave, tonos cálidos y gestos afectuosos le ayudan a volver a su centro. Es un niño que florece cuando hay belleza, calma y afecto. Y que se marchita, aunque no lo diga, cuando hay gritos, presiones o rigidez.

Desde muy pequeño mostrará una sensibilidad especial hacia la estética, la pulcritud y el orden. Puede que quiera colaborar en casa más por deseo de que todo esté en su sitio que por responsabilidad. Disfrutará eligiendo su ropa, perfumándose, peinándose con cuidado… No por vanidad, sino porque siente que el mundo —y su mundo interior— se ordenan mejor cuando hay belleza.

Licencia: aw

Será sociable, sí, pero no necesariamente extrovertido. Le encantará conversar, compartir, jugar con otros… siempre y cuando haya buen trato y respeto. No soportará los conflictos directos ni las situaciones injustas. Y muchas veces actuará como mediador, intentando que nadie se sienta mal, que todos se entiendan, que vuelva la paz. Tiene un fuerte sentido de la equidad, y lo desarrollará si ve ese mismo principio reflejado en casa: en cómo se le habla, en cómo se reparten los afectos, en cómo se toman las decisiones.

Uno de sus mayores retos será decidir. Querrá hacerlo bien, no equivocarse, considerar todas las opciones. Y a veces eso lo dejará paralizado. No le ayudéis diciéndole lo que tiene que hacer sin más. Tampoco le apuréis. Ayudadle a escuchar su propio criterio, a aceptar que la duda es parte del camino, y que no existe una sola forma correcta de hacer las cosas. Cuando sienta que se le respeta en sus tiempos, encontrará su manera de avanzar.

En la escuela, si se siente a gusto y comprendido, destacará con naturalidad. Tiene una mente lógica, clara, y una gran curiosidad intelectual. Puede que no le guste demasiado el esfuerzo físico o los trabajos bruscos, pero si se le propone una tarea con gracia y amabilidad, responderá. Y si se le anima sin presión, su deseo de superarse lo llevará lejos.

Creativamente, puede brillar en muchas áreas. La música, el canto, el dibujo, la escritura… cualquier forma de arte puede ser para él un canal de expresión y equilibrio. Y aunque a veces parezca perezoso o distraído, en realidad está buscando el momento justo, la forma adecuada, el estado interno que le permita entregarse con elegancia a lo que hace.

En la adolescencia es probable que muestre especial interés por las relaciones y el aspecto físico. Se mirará en el espejo, se enamorará con facilidad, idealizará a sus amistades o parejas. Es parte de su búsqueda de belleza y conexión. Acompañadlo sin burlas, con apertura y cuidado. No está siendo frívolo: está explorando cómo se ama, cómo se entrega, cómo se equilibra con otro.

Para cuidar su salud, será útil que aprenda desde pronto a escuchar su cuerpo y a no compensar con dulces o pasividad sus emociones inestables. Actividades como la natación, el yoga para niños o alguna forma de danza le permitirán integrar cuerpo y emoción sin rigidez. También será importante que aprenda a poner límites cuando algo le incomoda y a expresar sus enfados sin reprimirlos por miedo a decepcionar.

Vuestro hijo, si crece en un entorno comprensivo y armónico, desarrollará una nobleza de espíritu que sabrá estar del lado de la paz, sin traicionarse a sí mismo. Aprenderá a cuidar de los demás sin dejarse de lado. Y llegará un día, quizá sin daros cuenta, en que su manera de mirar el mundo —justa, equilibrada, sensible— se convierta también en un regalo para quienes le rodean.

Su Sol en la Tercera Casa

El Sol en la Casa III en la carta natal de vuestro hijo nos habla del niño curioso por naturaleza, que encuentra su brillo propio en el intercambio constante con el mundo cercano. Aquí, la luz de su personalidad tiende a desplegarse allí donde puede pensar en voz alta, preguntar, escuchar y ser escuchado, sintiéndose valorado cada vez que aporta una idea, un pensamiento o una historia. Su sentido de seguridad se teje en gran parte a través del reconocimiento de su voz y de su manera particular de comprender lo que le rodea.

Para él, descubrir, aprender y comunicar no son simples tareas, sino una forma de sentir que existe y deja huella. Es probable que le veáis moverse entre conversaciones, lecturas o pequeñas exploraciones del entorno—ya sea con hermanos, vecinos o compañeros de clase—, buscando siempre ese intercambio que le estimula a crecer. Quizá observe con atención, observe los detalles, y después quiera compartir todo lo que ha recogido, necesitando un lugar donde expresar lo que va comprendiendo del mundo.

Su manera de establecer lazos pasa, muchas veces, por el diálogo y el juego intelectual: sed de palabras y de respuestas a mil preguntas. Escucharle, dejarle espacio para expresarse y acoger con interés sus relatos le ayuda a afirmar su autoestima y cuidar de su mundo interior. Puede necesitar que le guiéis con paciencia y respeto hacia el reconocimiento de sus propias ideas, enseñándole de forma natural que está bien pensar distinto o no saberlo todo aún.

Ante la multitud de estímulos, puede sobrecargarse si siente que no tiene espacio para poner en orden sus pensamientos, que no se le atiende o que sus palabras caen en el olvido. Un entorno tranquilo, donde se le reconozcan sus pequeñas aportaciones y se valore su aguda observación, le permite sentirse seguro y querido. Dejarle tiempo y presencia para procesar lo que vive, sin prisas, hará que su energía mental fluya sin agobio, cuidando también su cuerpo y su necesidad de descanso.

Licencia: aw

Vuestro hijo trae, con este Sol en la Casa III, una llamada natural a aprender, a conectar y a compartir desde la autenticidad. Acompañarle es aprender juntos a mirar el mundo con ojos siempre nuevos, recordando que cada conversación, cada pequeño descubrimiento y cada pausa también forman parte del bello camino de crecer bajo el calor de quienes le quieren.

Su Sol en conjunción a su Mercurio

La fusión de las energías solares y mercuriales indican en vuestro hijo una gran fuerza mental. Sabrá comunicarse con habilidad y convencer y atraer a los demás con sus ideas brillantes, aunque puedes resultar algo subjetivo en sus puntos de vista, lo cual puede ser irritante, especialmente si esa actitud va unida a la tendencia de no prestar atención a otras opiniones. En las conversaciones hablará en voz alta, más alta que los demás, y procurará tener la última palabra. Siempre querrá ser el primero, lo cual podrá llevarle a tomar decisiones precipitadas y, por lo tanto, equivocadas.
Su alto grado de concentración mental hará que sea un estudiante sobresaliente, buen orador y escritor. Vuestra tarea consistirá en enseñarle a practicar un poco más de humildad, reconociendo sus propias limitaciones, de esta manera sus esfuerzos -tanto los personales como los profesionales- podrían ser mucho más eficaces.

Su Sol en trígono a su Saturno

El contacto fluido entre el Sol y Saturno confieren a vuestro hijo una verdadera pasión por la ciencia y las leyes de la naturaleza. Es un trabajador infatigable, con una determinación fuera de lo común y la habilidad para trazar grandes proyectos y llevarlos a cabo. Será capaz de un pensamiento profundo y esmerado, y sus acciones suelen ser prudentes y bien planificadas. Gracias a sus inclinaciones conservadoras le resultará fácil entenderse con personas mayores y respetables, lo que puede ser de gran beneficio.
En sus relaciones personales valorará cualidades similares, es decir, le gustarán las personas ordenadas, responsables y disciplinadas, personas realistas que no duden en sacrificar sus propios intereses para lograr metas comunes.

La Luna - la actitud emocional

La Luna no tiene luz propia, sino que refleja los rayos del Sol. Mientras que el Sol simboliza el principio masculino, la Luna simboliza el principio femenino, el lado tierno y emocional de la personalidad.
Los aspectos con la Luna revelan en qué medida a vuestro hijo le será fácil o difícil llegar a una positiva y correcta imagen de sí mismo y lograr un equilibrio emocional que le permite sentir la seguridad y confianza necesarias para poder ver a su propia persona con objetividad.

Su Luna en Tauro

En el corazón de vuestro hijo habita una Luna firme, serena y silenciosa. Es una Luna que no se apura, que necesita tiempo para confiar, para sentir, para responder. Desde muy pequeño, notará todo a su alrededor con los sentidos: la suavidad de una manta, el olor del pan recién hecho, el tono de voz con el que se le habla. Su mundo emocional está hecho de cosas tangibles, de gestos concretos, de afectos que se repiten como rituales.

Le tranquiliza la rutina. Le da paz saber que el día empieza como ayer, que sus cosas están en su sitio, que los planes no cambian de repente. Cuando algo se rompe o se altera sin aviso, puede sentirse inseguro. Por eso, aunque a veces os parezca testarudo o reacio a probar lo nuevo, en realidad está tratando de preservar esa sensación interna de estabilidad. Para él, cambiar de idea no es fácil, no porque no escuche, sino porque necesita sentir profundamente que lo nuevo también es seguro.

Tiene una sensibilidad lenta, pero profunda. Lo que le duele no lo expresa enseguida, pero lo guarda. Lo que le gusta, lo atesora. Le costará olvidar una decepción, pero también será leal con quien le haga bien. La paciencia es uno de sus dones más naturales, y aunque no sea el primero en reaccionar, cuando lo hace es porque ya lo ha meditado por dentro.

En casa, responderá bien a los ambientes tranquilos y amorosos. Una palabra dura o un grito no solo le asusta: le desconcierta. No es un niño que necesite grandes discursos; con que le abracéis, le expliquéis con calma y le mostréis que todo está bien, bastará. A veces parecerá algo reservado o perezoso, pero en realidad está descansando en lo conocido, disfrutando del presente sin necesidad de correr hacia lo que viene.

Será muy importante que aprenda desde pequeño buenos hábitos: en la comida, el descanso, la higiene, el orden. Porque su tendencia natural es repetir lo aprendido, y lo que se instale como costumbre en sus primeros años tendrá raíces profundas en su vida futura. Si se le enseña a disfrutar de los sabores sanos, del cuerpo en movimiento, de la belleza sencilla de lo cotidiano, lo abrazará sin esfuerzo. Pero si se acostumbra a la comodidad excesiva o a compensar con comida lo que no puede expresar, le costará más soltarlo con los años.

En lo afectivo, necesita muestras físicas de cariño. Le reconfortan las caricias, los abrazos, la cercanía. Sentir el cuerpo del otro es, para él, una forma de decir "estás a salvo". Por eso es clave que tenga su lugar, su espacio propio, su rincón seguro donde sepa que puede refugiarse cuando el mundo le resulte demasiado rápido o caótico.

Percibirá a su madre como alguien estable, práctica, tal vez algo inflexible. Aprenderá de ella el valor de la seguridad, del esfuerzo que da frutos, de la importancia de sostener lo conseguido. Pero también puede absorber sin querer cierta rigidez emocional o materialismo. Por eso será importante que entienda que las cosas materiales no son lo mismo que el amor. Que tener más no le hará sentirse mejor. Que la abundancia más valiosa no se acumula en estanterías, sino en los vínculos, en la confianza, en los momentos compartidos.

Vuestro hijo tiene una conexión especial con la naturaleza. Le harán bien los paseos al aire libre, cuidar de una planta, amasar pan, recoger piedras, ver cómo crecen las cosas. Todo lo que pueda tocar con sus manos y ver crecer con sus ojos será un ancla poderosa para su alma. Es un niño que necesita sentir que algo está firme bajo sus pies… y que también puede crecer.

Su Luna en la Décima Casa

La Luna en la casa diez dibuja en vuestro hijo un corazón con un radar sensible para captar el ambiente, las miradas y los gestos de los demás. Siente el mundo fuera de casa como un escenario inmenso donde, de forma natural, busca reconocimiento y amparo, como quien, tras una actuación, espera una sonrisa cómplice desde la butaca familiar. Para él, crecer implica una danza constante entre su propio anhelo de sentirse visto y el deseo de ser útil y querido por los demás.

Este posicionamiento lunar le otorga una intuición especial para identificar lo que la gente necesita; es como si tuviera el talento innato para percibir dónde falta consuelo, compañía o una mano atenta. Puede que veáis que vuestro hijo, aun siendo pequeño, toma en serio cómo se muestra ante los demás, y presta atención a su imagen cuando sale al encuentro del mundo. Esto a veces puede hacerle especialmente sensible a las opiniones externas o a los vaivenes en el trato social: una palabra despectiva o una mirada de desaprobación pueden pesarle más de lo que parece. Su ánimo fluctúa en parte al ritmo de cómo se siente recibido por el entorno; para él, el reflejo que encuentra fuera puede ser una fuente tanto de confianza como de inseguridad.

En su forma de aprender y comprender el mundo, necesita sentir que la mirada adulta le sostiene y valora sus logros, incluso los más pequeños, pues le nutre esa certeza de que merece un lugar y que lo que aporta tiene valor. Vuestra presencia, cuando le animáis y reconocéis sus esfuerzos, es como la luz que se filtra entre las nubes después de la tormenta, dándole una base sólida desde la que atreverse a brillar.

En lo social, es posible que a ratos se muestre abierto y generoso, y en otros momentos busque refugio o sienta una cierta presión por responder a las expectativas del entorno. Saber que no tiene que ser perfecto, que es querido tal y como es, alivia mucho los nubarrones de su inseguridad. Necesita un espacio íntimo, tanto en casa como en el corazón familiar, donde pueda reencontrarse consigo mismo y recuperar fuerzas después de haberse expuesto al mundo.

A menudo, la calidez de su temperamento se expresa en gestos de cuidado hacia los demás y también en el deseo de recibir ternura y reconocimiento. Dejadle explorar su vocación de acompañar, de escuchar, de ayudar, respetando siempre su ritmo emocional y los cauces en los que se sienta seguro para expresarse.

Vuestro hijo es como una flor que busca el sol entre las nubes, y cuya fuerza crece cuando sabe que tiene raíces profundas en vuestro amor. Acompañadle con paciencia y cariño en su aventura hacia fuera, recordándole siempre que, más allá de lo que ocurra en el escenario del mundo, en casa siempre hay un lugar suave y seguro donde puede recobrar su confianza y descansar.

Licencia: aw

Su Luna en trígono a su Venus

Vuestro hijo resultará atractivo, ya sea por su aspecto físico o por su manera de ser (o por ambos). Su disposición será suave y armoniosa, y sabrá moverse entre la gente como pez en el agua. Básicamente, confía en su prójimo y será optimista en cuanto al éxito de sus relaciones. De hecho, si se dedicase a trabajar con el público o a cualquier profesión que suponga el trato directo con otras personas, podría conseguir una prominencia considerable.
Los demás se sienten a gusto en su presencia y admirarán su optimismo, su serenidad, su buen juicio y su integridad. Nunca será ofensivo o grosero. Si hay algo que no podrá soportar es lo vulgar. Cuando se produce un incidente de esta índole, preferirá marcharse para dejar claro su postura al respecto.
Las relaciones honestas y sinceras le producirán una tremenda satisfacción emocional, y, adicionalmente, todo lo relacionado con lo bello -el mundo del arte, la naturaleza y los niños pequeños- le proporcionará horas inolvidables de placer.

Su Luna en cuadratura a su Marte

Vuestro hijo se encontrará con obstáculos en su camino por establecer relaciones humanas satisfactorias. Debido a una sensibilidad exagerada, estará constantemente luchando contra amenazas imaginarias. Su falta de disciplina le creará problemas donde no los hay y agravará los que ya existan.
Para que maduren sus relaciones personales, tendrá que aprender a ser más conciliador, más moderado en su trato y dispuesto a hacer el esfuerzo de estrechar una mano y encontrarse con la otra persona. Tendrá que comprender que una opinión diferente de la suya no es necesariamente un desafío a su inteligencia. Por lo tanto, su manera habitual de reaccionar -con un aire arrogante y palabras abusivas- no será muy justa.
En muchas ocasiones, se crearán tensiones en su vida profesional, y podrán invadir su vida privada y causar problemas con su pareja. Es importante que le enseñéis a separar por completo su vida profesional y su vida familiar, con el fin de evitar que ambos se contaminen. Intentad que cultive la moderación a todos los niveles, porque la ansiedad y tensión que aparecen con tanta frecuencia en su vida pueden perjudicar su salud, tanto a nivel físico como psíquico.

Su Luna en conjunción a su Júpiter

La Luna cerca de Júpiter indica en vuestro hijo un alto nivel de sensibilidad. Le preocupará llevarse bien con la gente de su entorno, y se esforzará por comprenderles lo mejor posible. Sus reacciones serán emocionales, aunque sienta que puede aportar una contribución importante para la sociedad, ya que posee una comprensión intelectual de asuntos que pueden solucionar muchos problemas sociales. Su deseo de ayudar a los demás es sincero, e insistirá en que se le dé la oportunidad de demostrar que se preocupa de verdad. Siempre estará presente cuando haya una tarea importante que hacer, y siempre dispuesto a ofrecer sus servicios. Es ingenioso en encontrar maneras de ayudar a aquellos que no saben cuidar de sí mismos, y, si es preciso, no le importará buscar el apoyo de organizaciones políticas y religiosas para conseguir esa ayuda para gente necesitada.
En su interior sabrá que es más bendito dar que recibir, y esa generosidad verdadera hace que todos aquellos que le conozcan, le aprecien y le admiren. Su fe es la que puede mover montañas, y nunca perderá la esperanza, no importa lo difícil que sea una situación. Su problema físico más acusado quizá sea la posible falta de descanso y relax. Nadie necesita más descanso que vuestro hijo, tanto de pequeño como cuando crezca. Además, el relajamiento físico o psíquico producido por ejercicios adecuados pueden ser de gran ayuda en su vida. De lo contrario, la extenuación física es casi segura.

Su Luna en cuadratura a su Saturno

Probablemente vuestro hijo sufra de frecuentes bloqueos emocionales que tienden a limitar severamente el potencial de su expresión creativa. Existirá a lo largo de toda su vida un fuerte vínculo con el pasado, con su infancia y con sus padres, y le resultará difícil establecer su independencia fuera del ámbito de su hogar y su familia. Reflexionad como padres a la hora de concederle oportunidades de libertad personal: necesita demostrar su propio valor o aprender a estar sobre sus propios pies.
Sus relaciones personales e íntimas también sufrirán debido a esa restricción emocional, a ser severo con él mismo y con los demás, y es recomendable que desarrolle interés por alguna actividad creativa que le pueda ayudar a contrarrestar su inclinación usual a la melancolía y la depresión.
Una buena posibilidad sería que se uniese a una organización que se dedique a ayudar a jóvenes que necesitan un hermano mayor, o alguien que sustituya a sus padres.
Ofrecedle y acostumbrarlo a alimentos naturales y nutritivos, y enseñarle a comer despacio y comidas calientes.

Licencia: aw

Su Luna en oposición a su Neptuno

Vuestro hijo posee talento y creatividad en abundancia, pero probablemente no sepa cómo expresar esos dones de forma constructiva. Debido a que los estímulos externos le afectan profundamente, le resultará difícil separar la verdad de la ficción y, por consiguiente, las ilusiones que cree sobre si mismo y otros tendrán también un efecto negativo sobre sus relaciones personales, creando desorden y confusión.
No obstante, gracias a su extrema sensibilidad, que le permitirá percibir los problemas de otros con claridad, podría tener gran éxito en el campo del análisis o de la consulta psicológica. Trabajará mejor por cuenta propia, sin correr el riesgo de que otros le distraigan o se aprovechen de él.

Su Luna en cuadratura a su Ascendente

Vuestro hijo tiende a juzgar las cosas y las personas antes de tiempo, o sin tener de ellas cabal conocimiento; una situación que se debe a patrones emocionales equivocados. Su dificultad para afrontar la realidad aumentará sus problemas en sus relaciones personales, porque la gente nunca sabe cómo reaccionará.
Es importante que haga un esfuerzo para romper con el pasado y superar las limitaciones que éste imponga a su libertad y su bienestar emocional. Entonces, será capaz de desarrollarse por si mismo, sin estar pendiente del visto bueno y la aprobación de los demás.

Mercurio - la capacidad de comunicarse

En la mitología griega, Mercurio es el mensajero de los dioses, estableciendo y manteniendo el contacto entre ellos. En la astrología, este planeta simboliza el principio de la comunicación.
El signo que ocupa este planeta da información sobre la manera en que vuestro hijo se relacionará con los demás. Los aspectos con Mercurio son indicadores de su habilidad para expresarse y comunicarse, y pueden tener una influencia considerable sobre su capacidad de establecer y mantener relaciones personales.

Su Mercurio en Escorpio

La mente de vuestro hijo será muy penetrante e intuitiva. Tendrá ideas fijas e inamovibles, por lo que deberá aprender a ser más flexible y adaptable y no tan caprichoso y dominante. Su curiosidad le llevará a investigar y descubrir las intimidades y secretos de todo el mundo, incluso los de su familia, pero pondrá mucho cuidado en no revelar los suyos a nadie, es realmente desconfiado. Su capacidad de discernimiento, puede verse alterada por su intensa emotividad; es importante que no tome decisiones cuando está enojado porque en esos momentos pierde su lógica y coherencia.
El sentido del humor de vuestro hijo será agudo y sarcástico y lo expresará sin mucha delicadeza. Puede parecer agresivo y temerario por su forma de ser, tan franca y directa, que desafiará incluso la autoridad de sus padres. Tendrá muy pocos amigos íntimos con quienes compartir su vida. Se interesará por todo lo misterioso, esotérico, secreto; y en sus estudios mostrará más interés en aprender acerca de la naturaleza y de asuntos metafísicos que en ningún otro tema.

Su Mercurio en la Tercera Casa

En vuestro hijo, Mercurio en la Tercera Casa es como una brisa fresca que recorre cada rincón de su mundo, llevándole a mirar y a escuchar con una curiosidad infatigable. Hay en él una inquietud encantadora, una necesidad casi vital de entender cómo funcionan las cosas y de ponerles palabras a las pequeñas y grandes preguntas que bullen en su interior.

Este niño mira el mundo como quien abre un libro nuevo cada mañana: observa con atención los detalles, recuerda lo que se comenta en la mesa, se fija en lo que dice la vecina al pasar. Es fácil ver cómo su mente despierta busca continuamente nuevas historias, datos e ideas que le ayuden a dibujar el mapa de su propio entendimiento. Además, le gusta compartir lo que aprende, conversar y preguntar sin descanso, como si disfrutar de la comunicación fuera para él tan necesario como el aire que respira.

En casa o en clase, a veces puede parecer que salta rápidamente de una cosa a otra, ansioso por no perderse nada, y en ese ir y venir puede cometer pequeñas imprudencias de palabra, diciendo lo que piensa antes de meditarlo del todo. No es falta de consideración, sino el pulso de una mente vivaz, que quiere comprender y ser comprendida. Cuidar su entorno para que se sienta escuchado y pueda dar forma a sus pensamientos sin temor al error, le permite crecer más seguro y libre en su modo de expresarse.

Relacionarse con los demás le resulta natural, y tiende a buscar compañía para intercambiar ideas, juegos y secretos. Necesita el diálogo como otros niños necesitan correr o trepar. Sentirse parte de una conversación, aportar su visión, preguntar y reír con otros: todo eso alimenta su confianza y le enseña a mirar la vida

desde diferentes ángulos.

Entre sus talentos destaca una facilidad especial para captar idiomas, juegos de palabras, acertijos, y toda clase de retos mentales. El aprendizaje despierta su alegría cuando puede combinar la imaginación con la lógica, cuando sus preguntas no quedan en el aire, cuando encuentra adultos dispuestos a acompañarle, sin prisas, en su camino curioso y abierto.

Es posible que, a veces, su mente saturada necesite pausas: tiempo para el silencio, para dejar que el murmullo de sus pensamientos repose y se ordene. Cuidar que su día a día tenga espacios tranquilos, donde no se sienta obligado a estar siempre "rindiendo" o demostrando lo que sabe, es una forma de protegerle para que no se agote ni se pierda en la superficialidad.

Acompañar a este niño es aprender a celebrar sus preguntas y respetar su ritmo mental, a escucharle con paciencia y a ofrecerle ese entorno seguro donde pueda aprender, equivocarse y volver a empezar. Porque crecer junto a él es, en el fondo, caminar a su lado por los senderos de la palabra y el asombro, sosteniéndole la mano mientras descubre el poder de su propia voz en el mundo.

Su Mercurio en trígono a su Saturno

Vuestro hijo poseerá profundidad de pensamiento, una mente astuta, analítica y detallista, y una rápida visión de los negocios y buenas oportunidades. Aunque también existirá en su personalidad cierta tendencia a un realismo más pesimista que optimista y a unos puntos de vista conservadores y poco flexibles. Sin embargo, su habilidad creativa será considerable, y podrá expresarla en una variedad de formas. Sus posibilidades profesionales son amplias: desde la educación, la filología y la literatura hasta el diseño, la arquitectura, o la investigación científica. Sabe expresarse bien, tanto con palabras como con letras, y generalmente estará contento en su trabajo. Un punto débil será su percepción de la delicada relatividad de la verdad o de lo que es correcto. De modo que, en ocasiones, utilizará la «mitad de la verdad» para lograr sus objetivos pensando que, de todos modos, el fin justifica los medios...

Su Mercurio en oposición a su Medio cielo

A vuestro hijo le convendrá desde bien pequeño trazar una línea clara entre su vida familiar y su vida de estudiante (en un futuro profesional). En el futuro, sería mejor para él tener su propio negocio.

Venus - la capacidad de amar

El planeta Venus representa la capacidad de amar y de disfrutar en la vida. Si la posición de este astro es favorable, vuestro hijo encontrará amor y felicidad fácilmente; de lo contrario, sufrirá los inconvenientes derivados de la posición desfavorable. Aunque un niño recibe amor de ambos padres, este astro está particularmente relacionado con la relación afectiva con su madre. El signo que ocupe Venus será aquel con el cual tendrá más afinidad y el que influenciará en su matrimonio.

Su Venus en Virgo

Vuestro hijo se sentirá feliz ayudando a los demás y sintiéndose útil. Sentirá una gran timidez para expresar sus emociones y ser espontáneo, y lo hará a través del cuidado y atención de sus seres queridos. Analizará cada cosa que haga, y será un niño ordenado en sus hábitos y menos egoísta que los de su edad. Sus padres deberán enseñarle a valorarse, y a dejar a un lado las inhibiciones que le impiden demostrar sus afectos, de lo contrario, le será muy difícil tener una satisfactoria vida sentimental.

Su Venus en la Segunda Casa

Cuando Venus ilumina la casa que habla del valor y de la seguridad profunda, el mundo interior de vuestro hijo se vuelve especialmente sensible al ambiente que le rodea. Desde pequeño, buscará instintivamente crear a su alrededor un pequeño rincón de belleza y armonía, como si necesitase envolver su día a día en detalles que alimenten su tranquilidad emocional. Para él, el placer no se encuentra necesariamente en lo efímero o en el exceso, sino en aquello que percibe como valioso, bonito o especial: un dibujo bien hecho, una colección que cuida con mimo, una prenda suave, los objetos que le dan cierto sentido de pertenencia y refugio.

En el fondo, vuestro hijo anhela sentirse seguro y querido a través de las cosas y los gestos que le rodean. El valor, para él, no es sólo una cuestión material; es, sobre todo, la experiencia de saberse apreciado, protegido y sostenido en un entorno donde la belleza y el respeto sean posibles. Puede desarrollar una

fuerte conexión afectiva con ciertos objetos, lugares o incluso rutinas, que le sirven como anclas de estabilidad. Su manera de buscar paz se expresa muchas veces en el disfrute pausado de los sentidos: el tacto, la música, la comida que le gusta, el colorido de su habitación… Lo que percibe como agradable y armónico calma su ánimo y le ayuda a afrontar el mundo exterior.

En las relaciones, suele mostrarse conciliador y atento; tiene una delicadeza natural en el trato y, cuando se siente valorado, despliega una generosidad fácil de admirar. A veces, sin embargo, puede comparar lo que tiene o cómo es con lo que ve en otros niños. Ocasionalmente surge esa punzadita de envidia, tan humana, que le impulsa a desear lo que parece más bonito o especial en los demás. En esos momentos, lo que más necesita es sentir confianza en su propia manera de brillar, sabiendo que su valor no depende del brillo externo, sino de sentirse visto y amado tal como es.

Con un Venus así, también puede mostrar desde muy temprano un don para percibir la justicia o para armonizar diferencias. Posee, en su interior, una especie de imán para lo que es justo y diplomático, para encontrar soluciones suaves cuando algo se desequilibra en su entorno. Estas cualidades, si se cuidan y se acompañan, pueden convertirse en grandes aliados no sólo para la convivencia familiar, sino también para forjar amistades sólidas donde la amabilidad y el respeto sean el centro.

Cuidando la sensibilidad de vuestro hijo, su gusto por lo bello y su deseo de seguridad, estaréis ayudándole a crecer con la serenidad de quien sabe elegir el lugar donde sentirse a salvo. Acompañarle en este viaje significa ofrecerle espacio para disfrutar de lo que le gusta, tiempo para saborear lo bonito, y la certeza profunda de que su valor reside en el pequeño universo cálido que construye junto a vosotros cada día.

Así, mientras descubre el mundo, vuestro hijo os enseñará cuánta belleza hay en las cosas sencillas y cuánto amor puede crecer cuando ayudamos a un niño a sentirse, de verdad, digno y seguro de sí mismo. En ese rincón que llamáis hogar, su corazón aprende a brillar en calma.

Su Venus en trígono a su Júpiter

Vuestro hijo tendrá una manera de ser encantadora y una actitud interior equilibrada que le permitirá ver a la gente y a las circunstancias con optimismo. Rara vez se sentirá perturbado por elementos negativos. La alegría que se respira en su presencia es contagiosa, y la gente se sentirá agradecida por su disposición generosa y conciliadora que, en muchos casos, le ayudará a salir de posibles estados de depresión y a olvidar sus problemas.
Poseerá un fuerte sentido de la ética y de la buena conducta, lo cual le hará rehuir de individuos más vulgares. Disfrutará de la buena comida, de la compañía de personas cultas y amables, y de todo lo que hace la vida cotidiana más agradable. Su talento en el trato con los demás le facilitará trabajos de cara al público, como por ejemplo empresas artísticas o profesiones al servicio de las necesidades y los deseos de la gente. Sabrá muy bien lo que quiere lograr en la vida, y debido a que no le importará ajustarse a las circunstancias, es probable que obtenga lo que necesite con cierta facilidad. Aunque por otra parte pueden existir indicios de que sus sentimientos puedan ser caprichosos e inquietos, de modo que la felicidad conyugal no estará siempre asegurada. Debe cuidar esa faceta y cultivar la constancia sentimental.

Su Venus en conjunción a su Urano

Vuestro hijo tendrá gustos inusuales, y cierto grado de capacidad artística. Buscará todo tipo de relaciones humanas con el fin de explorar la vida en todas sus dimensiones. Querrá gozar de libertad en sus relaciones personales para poder desapegarse de ellas. Formar parte de la vanguardia será uno de sus sueños, ya que apreciará todo lo que es diferente y fuera de lo común. Así pues, la ocupación ideal para él será en un campo donde tenga suficiente libertad para aplicar su imaginación de forma creativa y variada. La rutina y lo común le aburrirán.
Entre sus amigos preferirá aquellos que podrían definirse como excéntricos, sin importarle mucho lo que piense la gente.

Su Venus en sextil a su Neptuno

Vuestro hijo va a tener una sensibilidad e imaginación delicadas, pero muy vivas, y la capacidad de usarlas efectivamente, en particular en el campo de las bellas artes, la música, la danza y la poesía. Con buen gusto y una gran afición por el mundo artístico, por el misticismo y por las ciencias ocultas.
Esta configuración planetaria favorece la buena fortuna, y cierto grado de lujo, pero puede convertirse en su enemiga a través de la imprudencia y la falta de fuerza interior y sensatez.
Se sentirá atraído por personas refinadas, de talante artístico y espiritual, y, gracias a su carácter bondadoso, le resultará fácil aceptarlas en su vida, incluso aunque tengan defectos, mientras muestren que están

sinceramente tratando de mejorar.

Su Venus en conjunción a su Plutón

El mundo emocional de vuestro hijo puede llegar a ser tan profundo que no parece tener fondo, pero también será propenso a repetidos períodos de crisis. Puede ser bastante posesivo, un rasgo de su carácter que necesitará ajustes, aunque no dudará en desviar su atención hacia otra persona si le parece capaz de ofrecer una relación aún más intensa. Debéis enseñarle a liberarse de su exagerada preocupación por el lado físicamente intenso del contacto humano y buscar la satisfacción a través de cualidades más elevadas, preferentemente espirituales.

Marte - la capacidad de actuar

El planeta Marte indica la capacidad de acción del niño, su energía dinámica y su agresividad. Cuando este astro se encuentra fuerte, mostrará gran energía física, capacidad de recuperación y habilidad para imponer sus opiniones. Por el contrario, si Marte está debilitado, la persona tendrá dificultad para expresar su agresividad y sus enojos; en este caso, es importante ayudarle a encontrar canales de expresión que sean positivos y constructivos.

Su Marte en Leo

Vuestro hijo será muy atractivo físicamente, orgulloso e independiente. Tendrá mucha iniciativa y trabajará muy duro para complacer las expectativas de quien espere algo de él. Debido a su extremo sentido de la dignidad, será muy susceptible a las críticas y burlas dirigidas a su persona. No dará a conocer fácilmente los aspectos más débiles de su personalidad, mostrándose dominante y egoísta, pero lo hará con tal simpatía y encanto que se ganará el afecto de los demás. Querrá vivir su vida a su forma y manera, con libertad absoluta, sin ataduras ni control por parte de sus padres, llegando a ser agresivo si no consigue cumplir sus propósitos. Cuanto más quieran modificar su conducta, más se aferrará a sus convicciones. Es muy probable que se dedique a la práctica de algún deporte.

Su Marte en la Primera Casa

Es fácil notar en vuestro hijo una energía que brota sin reservas, como si dentro de él habitara una chispa encendida que le invita a ponerse en marcha y explorar el mundo con confianza. Su manera de estar en la vida es directa y decidida; no suele esperar a que las cosas lleguen, sino que prefiere ir tras ellas, tomar la iniciativa y sentir que es protagonista de lo que le ocurre. Es un niño que, desde pequeño, reclama su propio espacio: necesita afirmar quién es, expresar sus decisiones y dejar claro que tiene voz propia.

Esta vitalidad tan genuina puede traducirse en gestos espontáneos, en ese impulso a probar y a caer para volver a levantarse, a veces sin tiempo para pararse a pensar. En el aula, en casa o jugando, suele señalar con claridad lo que le importa y defenderlo con entusiasmo. Siente las emociones con el cuerpo y a menudo reacciona ante lo que le frustra o molesta, porque le cuesta aceptar límites cuando siente que amenazan su autonomía. A veces, esa urgencia por ser escuchado o comprendido puede aparecer teñida de enfado o impaciencia, sobre todo cuando percibe que los demás no van a su ritmo.

En la relación con los demás, y especialmente con quienes son su espejo diario —hermanos, compañeros, adultos cercanos—, puede mostrar un carácter competitivo, deseoso de marcar diferencia y dejar impronta. El intercambio puede llenarse de debates y pequeñas luchas por la independencia, porque necesita sentir que tiene el control sobre su mundo cercano. Su sinceridad puede ser cortante y su reacción, intensa; no es extraño que atraviese misteriosas tormentas de enfado que se disipan tan rápido como llegaron, especialmente si encuentra un entorno que le permita moverse y liberar energía.

Acompañarle significa reconocer y abrazar su fuego interior, sin apagarlo. Le ayuda mucho sentir que puede expresar su fuerza y su inquietud física de maneras saludables, en espacios donde el movimiento y la acción sean bienvenidos. Entenderle pasa también por no asustarse ante sus momentos de enfado, y sí por buscar la raíz de su emoción, traduciendo su urgencia en comprensión. No se trata de frenar su empuje, sino de ayudarle a distinguir cuándo su fuerza sirve para abrir caminos y cuándo puede herir sin querer a quienes le rodean.

A vuestro lado, aprende que su autenticidad es valiosa, que está bien querer decidir y a la vez escuchar, que los impulsos, canalizados con creatividad, pueden ser fuente de alegría. Un hogar donde puede liberar tensión con el cuerpo y expresar emociones con palabras le permite crecer seguro y orgulloso de sí mismo, sin miedo a mostrarse tal cual es.

Licencia: aw

Acompañar a un niño así es como cuidar una llama viva: es tarea de cada día, requiere mirada atenta, paciencia y una buena dosis de cariño. Al hacerlo, estáis ayudando a que su energía le dé calor por dentro y, poco a poco, ilumine su camino sin quemar su entorno.

Su Marte en cuadratura a su Júpiter

Existe en vuestro hijo una falta de coordinación entre sus recursos físicos y sus aspiraciones intelectuales. Si queréis evitar que desperdicie su gran potencial de energía, debéis enseñarle a planear sus proyectos con paciencia y determinación, tomando en cuenta todos los detalles, ya que tiende a descuidar las pequeñas cosas y no atenderlas con la diligencia debida. Debe comprender que todo toma su debido tiempo. También sus relaciones personales pueden verse afectadas por su carácter impaciente y su tendencia a dejarse llevar por sus impulsos, sin tener en cuenta las consecuencias.

Su Marte en oposición a su Saturno

Vuestro hijo dispone de energía en abundancia, pero le resultará difícil usarla adecuadamente. A veces predominará la influencia de Marte y empezará una acción con mucho ánimo o con irreflexión, y a veces predominará la de Saturno, y se sentirá sin fuerzas y sin ánimos. El reto consiste en enseñarle a que evite esos extremos y llegar a un equilibrio que le permita canalizar su potencial positivamente por medio de algún tipo de entrenamiento o disciplina.
Será capaz de mucha austeridad y autodisciplina, pero será también propenso a desatender sus obligaciones, y esa falta de sentido de responsabilidad le podrá llevar a tener conflictos y confrontaciones con la realidad y, en concreto, con personas que tengan una posición de autoridad. Debe aprender a no abandonar o ignorar sus responsabilidades y a ir dejando de lado su propia autoestima.

Su Marte en cuadratura a su Neptuno

Probablemente vuestro hijo sea víctima a menudo de falta de claridad, especialmente en relación con sus sentimientos y emociones. Es posible que su capacidad no esté al alcance de sus aspiraciones, lo cual puede provocarle una aguda sensación de fracaso, que quizá se deba más bien a un estado neurótico interior que a un obstáculo externo y tangible. Necesitará encontrar los cauces adecuados y útiles para su viva imaginación y aprender a dejar que la razón controle esa facultad; de lo contrario, sus sentimientos frustrados causarán intensas ansiedades.
Sus relaciones íntimas podrán sufrir debido al mismo problema. Será propenso a dejarse llevar por sus fantasías, lejos de la realidad, y podrá fácilmente caer víctima de ilusiones y de las personas que las crean. Debéis enseñarle a ser más realista para evitar el dolor del despertar brusco en una situación indeseada y desagradable.

Su Marte en conjunción a su Ascendente

Marte cerca del Ascendente es indicio de que vuestro hijo va a poseer un enorme caudal de energía. Siempre estará ocupado en algo, aunque a veces se trate de cosas innecesarias; lo importante para él será estar activo.
Sabrá cómo movilizar a la gente y canalizar sus recursos para lograr sus objetivos, pero su manera de proceder puede ser demasiado pesada y arrogante. Siempre estará pendiente de si los demás reconocen su superioridad, porque en realidad, en su interior, no estará tan seguro de sí mismo. Detrás de su imagen se ocultará un persistente complejo de inferioridad.
Podéis ayudarle si le enseñáis a cultivar la autodisciplina y aprender a dominar y encauzar su potencial creativo de manera más prudente, porque si lo logra, habrá pocas personas que puedan tener éxito tan fácilmente como él.

Júpiter - el gran benéfico

El planeta Júpiter es considerado el «gran benéfico» del cielo. Su influencia acarrea suerte, expansión y felicidad. El signo que ocupa Júpiter nos indica a qué temas está asociada la suerte del niño, y si el planeta se encuentra fuerte o debilitado.

Licencia: aw

Su Júpiter en Tauro

La suerte de este niño está asociada con su habilidad para desenvolverse en los asuntos materiales. Valorará todas las cosas en su justa medida, y su eficacia hará que gane mucho dinero, ya sea en su trabajo, en sus propios negocios o en los juegos de azar, en los cuales será muy afortunado. Le gustará la vida lujosa y cómoda, por lo que es probable que no sea muy cuidadoso con su economía y gaste demasiado en sus propios placeres. Será bastante obstinado y tenaz, y no soportará sentirse presionado.

Su Júpiter en la Décima Casa

Cuando Júpiter se posa en lo más alto del cielo natal, en la llamada casa décima, es como si vuestro hijo llevase, aún sin saberlo, un faro interior encendido. Este faro le impulsa a caminar por el mundo con la esperanza de dejar huella, de encontrar un sentido más amplio a lo que vive fuera de casa, en el espacio donde el mundo se abre.

En su día a día, es probable que notéis que busca reconocimiento y celebra cada pequeño logro con una alegría desbordante. Necesita sentir que lo que hace vale la pena, que tiene un propósito, y que las personas a su alrededor le reconocen por sus esfuerzos. Es un niño que, casi instintivamente, imagina horizontes lejanos y sueña con contribuir, aprender y brillar en espacios colectivos. A veces, puede mostrarse ambicioso —queriendo ser quien lidera el juego o propone nuevos retos—, pero detrás de ese impulso no hay mera competición, sino el latido genuino de querer aportar, de expandirse y mostrar al mundo todo lo bueno que lleva dentro.

En el afecto, vuestro hijo necesita sentir que confiáis en él y que sus ideas son bien recibidas, aunque aún sean inocentes o grandes para su edad. Valora mucho las palabras de ánimo y el reconocimiento de sus talentos, lo cual alimenta esa confianza tan necesaria para avanzar. Siente una llamada natural a organizar, guiar o incluso enseñar a otros lo que aprende. Por eso, puede ser bueno, siempre que sea posible, permitirle espacios donde pueda cooperar, compartir y ser escuchado, incluso cuando se equivoque o dude.

En la relación con los demás, es un niño que suele destacar por su visión amplia y su generosidad. Puede inspirar a sus amigos e incluso animar a quienes lo rodean cuando afloran las dificultades. Sin embargo, también puede ser exigente consigo mismo, sentir el peso de la expectativa o ser especialmente sensible si no logra estar a la altura de lo que espera de sí mismo. En esos momentos, lo que más le ayuda es recordar que cada paso a su ritmo es valioso, y que ser escuchado y apoyado es tan importante como alcanzar cualquier meta.

Júpiter en este lugar regala a vuestro hijo una energía entusiasta y una mente abierta. Aprende con facilidad cuando se siente motivado, sobre todo si hay un sentido detrás, si percibe que aprender le llevará más lejos, le hará crecer y ofrecer algo a los demás. Disfruta compartiendo sus ideas, y agradecerá que su ritmo, sus tiempos y sus intereses sean respetados y acompañados, aunque no siempre sigan el camino más habitual.

En cuanto a su sensibilidad, es un niño que puede tener el alma ancha pero también vulnerable si siente que no cumple expectativas, propias o ajenas. Por eso, le viene bien sentir que el hogar es un refugio cálido donde no pesa el juicio y donde cada esfuerzo es reconocido. Ayudarle a descansar, a valorar también los procesos lentos y a celebrar no solo los logros, sino el simple hecho de ser, le ayudará a no perder nunca su alegría esencial.

Acompañarle es abrazar ese horizonte sin límite que lleva dentro; animarle a probar, a soñar sin miedo, a confiar en quien es, sabiendo que siempre podrá volver a casa, al calor de quienes creen en él y en sus ganas sinceras de crecer. Porque, mientras encuentra su propio lugar bajo el cielo, necesitará sentir el firme abrazo de su tierra y la luz constante de vuestra mirada confiada.

Su Júpiter en cuadratura a su Saturno

Vuestro hijo tendrá dificultades a la hora de juzgarse a sí mismo y valorarse adecuadamente en comparación con los demás. Es probable que vuestra influencia, como padres, le lleve a creer que es menos competente que otros. Y la verdad es que no le faltan las cualidades, sino solamente confianza en sus aptitudes. Tendrá tendencia a ser irresponsable y a buscar el camino más fácil para evitar el deber. Esta actitud necesitará corregirse, si no quiere tener serios problemas.

Licencia: aw

Su Júpiter en oposición a su Neptuno

Vuestro hijo tiene la tendencia a hacer promesas que no podrá o no querrá cumplir. Parte del problema es que piensa que se espera demasiado de él, algo que hará que se resienta. Cuando se trata de tomar responsabilidades, tiende a aceptar demasiado, con el resultado de que abarcará mucho pero apretará poco.
En sus relaciones personales, no se fiará de las motivaciones de la gente. Y en sus relaciones más íntimas debe aprender a ser más realista, ya que tiende a creer que la persona a la que ame posee todas las cualidades que admira, y cuando descubra que no es así, se sentirá decepcionado. No tolerará bien el rechazo emocional, e incluso puede volverse vengativo.

Su Júpiter en cuadratura a su Ascendente

A vuestro hijo le falta moderación, tanto en sus esperanzas como en sus hábitos y actos. Tiende a hacer todo en exceso, y sólo después de hacerlo se dará cuenta de la enorme cantidad de tiempo y energía que ha malgastado. Si aprendiese algo de disciplina, sería capaz de grandes logros, ya que no le faltarán ni las fuerzas ni el entusiasmo necesario.
Debe cultivar la mesura, enseñándole a que evite aceptar más obligaciones de las que pueda manejar. Es importante que trabaje en compañía de otros para consolidar todos sus talentos y recursos, aunque tendría que modificar sus deseos para que sean consecuentes con los objetivos del grupo.

Saturno - el gran maestro

Saturno es considerado el «gran maestro» del ciclo. La posición que ocupa este astro siempre representa algún desafío o dificultad en la vida. Rige el principio de retracción, e indica la principal inhibición de la persona. Además, semejante a la influencia del Sol, este planeta también describe aspectos de la relación con el padre.
Cuando Saturno ocupa un signo que lo favorece, entonces la persona es responsable, seria y muy trabajadora. Sin embargo, cuando el astro está debilitado, aparecen los problemas por la falta de habilidad para lidiar con temas mundanos.

Su Saturno en Acuario

Esta posición astrológica tiende a inhibir la habilidad para participar en actividades de grupo. El niño mostrará un gran poder de concentración y su mente será científica, democrática y vanguardista. Le resultará sumamente fácil inventar cosas, desarrollar ideas nuevas, interpretar símbolos abstractos y entender disciplinas como la matemática. Sin embargo, puede tener dificultades a la hora de integrarse o participar en colectivos o reuniones convencionales, en conversaciones con amigos, vecinos o familiares, dado que Saturno en Acuario detesta lo superficial y se siente incomodo en situaciones donde reina lo trivial o lo chabacano.
Vuestro hijo tendrá una gran creatividad, aunque muchas veces su actitud intelectual será vacilante o imprecisa. Los padres deberán luchar porque desde pequeño asuma compromisos serios y persevere en los estudios, dado que su actitud mental puede llevarlo a actuar con demasiado desapego y falta de compromiso. Poseerá un fuerte sentimiento de libertad, y quizá sea algo egoísta y solitario, mostrando resentimiento frente a aquellas cosas que no le placen. Tendrá muchas ambiciones y tiene la posibilidad de materializarlas si persevera y se concentra en ellas.
Saturno en Acuario suele dar pocas amistades, pero muy fieles y duraderas. El niño, por su lado, será muy fiel a sus amigos, y preferirá compartir su tiempo libre con unos pocos amigos de plena confianza que con muchos de difícil o variada reputación.
Esta posición astrológica puede causar la falta de oxígeno en el cuerpo, mala circulación sanguínea, varices, calambres en las piernas por falta de calcio, anemia producida por un colon débil, dislocamiento de tobillos, y desviación, compresión o esclerosis en la columna vertebral.

Su Saturno en la Séptima Casa

En la carta de vuestro hijo, Saturno en la casa de las relaciones marca un aprendizaje delicado y profundo en el arte de encontrarse con los otros. No es un niño al que le resulte sencillo entregarse con espontaneidad: observa, mide y tantea el terreno antes de dejarse ver de verdad. Tal vez, cuando se acerca un nuevo compañero de juegos, o incluso en casa, le cueste dar el primer paso o mostrar su lado más vulnerable. Necesita tiempo y mucha seguridad para confiar y sentir que puede abrir su corazón sin miedo a ser herido.

En su forma de relacionarse, puede asomar una cierta cautela. Quizá busque la compañía de personas mayores, o de quienes transmiten calma y estructura, alejándose de la algarabía de quienes le resultan demasiado cambiantes o imprevisibles. Bajo esa apariencia reservada late un deseo sincero de conexión,

aunque a menudo lo atraviese una sensación de inseguridad, de no saber si será aceptado tal y como es.

A menudo, este pequeño se protege tras una especie de armadura. Intuye, a su manera, que la cercanía con otros puede ser fuente de alegrías, pero también de decepciones. Por eso se defiende: para no sentirse demasiado expuesto, para evitar llevarse un desengaño que le duela más de lo que podría expresar.

Acompañarle pasa por mirar con ternura ese empeño en protegerse. Vuestro hijo necesita saber, más que otros, que su tiempo es respetado, que no hay prisas ni exigencias en cómo y cuándo abrirse a los demás. En casa, podéis ayudarle a sentir que las relaciones son un territorio seguro en el que puede ser él mismo, incluso cuando tenga miedo o dudas. Celebrad las pequeñas grietas por las que deja ver su afecto, animadle a confiar en que es querido más allá de cualquier inseguridad o reserva.

Veréis que, poco a poco, cuando se siente respetado, su entrega crece; su mirada se vuelve más luminosa y sus lazos se fortalecen. En las amistades y futuros vínculos, le ayudará mucho saber que no tiene que aferrarse a la perfección, ni esconder sus miedos: basta con que se permita ser humano.

Acompañarle en esta etapa es, en el fondo, un arte sutil: el de recordarle cada día que puede caminar hacia el encuentro con los demás, a su ritmo, sintiendo siempre que, haga lo que haga, hay un hogar y unos brazos abiertos dispuestos a sostenerle cuando lo necesite. Porque su viaje hacia el otro es también un viaje hacia sí mismo, y cada paso que da es una invitación a descubrir la belleza de saberse aceptado y querido, tal y como es.

Urano

A los planetas Urano, Neptuno y Plutón se los denomina «planetas generacionales» porque permanecen durante varios años en un mismo signo. Debido a ello, su influencia se registra en todos los niños nacidos en un determinado período de tiempo y, como consecuencia, no tienen importancia con respecto a las cualidades individuales, a menos que reciban fuertes aspectos de planetas personales.

Su Urano en Virgo

Una parte de esta generación, se preocupará por innovar, para su mejora, la educación, la atención médica y otros servicios sociales. Otra, más conservadora, tratará de imponer valores morales y religiosos muy estrictos, que buscarán castigar severamente las más mínimas infracciones. Y por otra parte, estarán los rebeldes de su generación, que se opondrán con agresividad, coraje y tenacidad a toda imposición. Los nacidos bajo esta influencia astrológica mostrarán un vivo interés por la ecología, la nutrición y tratarán de introducir mejoras en la calidad de vida humana.

Su Urano en la Segunda Casa

Vuestro hijo lleva dentro una semilla de originalidad difícil de encasillar, sobre todo en aquello que tiene que ver con lo tangible: sus objetos, su manera de acercarse a las cosas, incluso la forma en que se relaciona con el valor y el dinero. No busca lo que todos buscan ni se aferra con ansia a tener "lo que tienen los demás". En su mundo interior, lo material es sólo un punto de partida para algo mucho más libre: una invitación a descubrir, experimentar y reinventar. Probablemente observe con ojos curiosos sus tesoros y pertenencias, pero no por el simple hecho de tener, sino porque cada objeto, cada moneda, cada pequeño recurso es, para él, una llave hacia nuevas posibilidades.

En casa puede sorprenderos con ideas poco convencionales sobre el uso de lo que posee o incluso sobre lo que realmente necesita. Su sentido del valor no se mide tanto en cantidad, sino en lo que le permite explorar, aprender y sentirse en sintonía con su deseo de libertad. Es posible que os asombre su falta de apego a las cosas: hoy puede fascinarle aquel libro, ese juguete especial o ese pequeño hallazgo, pero mañana —con la misma naturalidad— se desprende de ello si intuye horizontes más interesantes a los que asomarse.

En cuanto a la seguridad, este niño necesita sentir que puede expresarse con flexibilidad en su entorno y que, si cambia de intereses o caminos, será acogido sin reproches ni presiones. Cuando se siente comprendido y respetado en sus decisiones, su ingenio florece; si, por el contrario, se le intenta retener en rutinas o valores excesivamente rígidos, puede sentir hastío, y buscará espacios nuevos donde respirar.

En el ámbito social, es probable que su forma de compartir y de valorar lo que tiene no siga los patrones habituales. Tal vez ofrezca generosamente aquello que considera valioso, aunque para otros no lo sea

Licencia: aw

tanto, o que le resulte difícil entender por qué algo material es motivo de disputa o comparación. Por eso, a veces puede sentirse un poco al margen o incomprendido por sus iguales; sin embargo, basta con que encuentre un lugar donde su forma de ver "lo suyo" sea aceptada y comprendida, para que muestre toda la riqueza de su mirada.

Su mayor talento radica en esa capacidad para intuir y conectar las cosas de otra manera, para deshacerse de lo superfluo sin miedo y descubrir caminos distintos allá donde otros sólo ven rutina. Es un pequeño explorador de lo útil, lo innovador y lo auténtico, y se siente más seguro cuando sabe que su entorno le permite esa libertad de buscar nuevas fórmulas.

Para acompañarle, será esencial abrazar la frescura de su visión y dejar que experimente con distintos valores, que cuestione y renueve lo que parece establecido, porque así se abrirá a su propia abundancia interior. A veces necesitará vuestra paciencia para gestionar los altibajos emocionales que puedan surgir cuando algo cambia de repente, o cuando una decisión arriesgada no salga como esperaba. En esos momentos, lo que más ayuda es vuestra presencia: ese suave recordatorio de que el valor verdadero no está en lo que se tiene, sino en lo que se es.

Caminar a su lado será como observar el crecimiento de una planta que elige el sol y el aire, antes que la maceta donde fue sembrada. Si cuidáis con ternura su espacio de experimentación, le estaréis regalando raíces profundas y alas fuertes para atreverse a descubrir su propio sentido de la riqueza.

Su Urano en trígono a su Medio cielo

Vuestro hijo buscará la realización de sus ideales a través de su carrera profesional. Debido a que ama su independencia más que la mera seguridad económica, le convendrá tener su propio negocio que le permita desarrollar su trabajo a su propio ritmo.

Neptuno

A los planetas Urano, Neptuno y Plutón se los denomina «planetas generacionales» porque permanecen durante varios años en un mismo signo. Debido a ello, su influencia se registra en todos los niños nacidos en un determinado período de tiempo y, como consecuencia, no tienen importancia con respecto a las cualidades individuales, a menos que reciban fuertes aspectos de planetas personales.

Su Neptuno en Escorpio

Esta generación de niños se caracterizará por su interés en la investigación de los misterios de la vida y en su afición por las ciencias ocultas y las películas de misterio o terror. Su peculiar imaginación y su sensibilidad psíquica, harán que se impliquen en los asuntos que expresen emociones profundas y complejas. Como parte de su generación, el carácter de vuestro hijo será magnético, con una carga emocional intensa y de gran capacidad de renovación. Es importante que aprenda a expresarse, tanto en el ámbito de sus emociones, complicadas y vehementes, como en su vida sexual, desbordante de fantasías, en la que podrá sufrir decepciones por no ser lo suficientemente realista.

Su Neptuno en la Cuarta Casa

En el fondo de la carta natal de vuestro hijo, Neptuno brilla suavemente en la cuarta casa: una posición que colorea su mundo interior con la delicadeza etérea de la niebla marina al amanecer. Su sensibilidad es de esas que parecen beberse el ambiente, como quien recoge con las manos abiertas cada matiz de lo invisible. Es un niño cuya alma, en lo más íntimo, siente la música de aquello que no se ve, que necesita tranquilidad a su alrededor y que reacciona, a veces intensamente, a los cambios emocionales del hogar.

En su caso, la raíz emocional —ese lugar profundo donde se siente seguro y resguardado— está hecha de sueños y de impresiones sutiles. En casa, vuestro hijo necesita sentir que se le cuida también lo intangible: el cariño silencioso, la ternura en los gestos pequeños, la calma en el ambiente después de un día movido. Es fácil que se vea atravesado por las emociones de quienes le rodean, como si su propio sentir se mezclara con el de los demás. Por eso, los espacios tranquilos, las palabras amables y los momentos de abrazo sin prisa le ayudan a recuperar equilibrio.

Vuestro hijo puede tener una imaginación fértil, a menudo intensa, y encontrar en el juego simbólico o en la creatividad artística un lugar donde expresarse sin miedo. Si alguna vez sentís que se evade o que parece estar en "su mundo", probablemente esté recolocando dentro de sí las experiencias vividas, buscando respuestas a través de sus propios paisajes interiores. Para él, el hogar no sólo es un refugio físico, sino

Licencia: aw

una atmósfera llena de matices emocionales, donde sentirse aceptado aunque a veces no sepa explicar sus estados de ánimo.

Quizá, con el tiempo, percibáis que le atraen historias misteriosas, cuentos profundos o el contacto con la naturaleza —el mar, sobre todo, puede resultarle especialmente reconfortante—, porque en estos espacios intuye una paz que calma sus aguas internas. Hay en él una nostalgia sutil, un anhelo por comprender, por encontrar su lugar en el mundo, como si buscara siempre ese rincón de pertenencia donde la vulnerabilidad se transforme en fuerza tranquila.

Acompañar a un niño con este trasfondo emocional es abrazar su delicadeza, hacerle sentir que lo invisible también importa y ofrecerle la seguridad de que, pase lo que pase fuera, en casa puede descansar sin miedo. En ese cobijo, su sensibilidad se convertirá en talento: en música, en arte, en empatía, en comprensión profunda de los demás.

Crecer junto a él es aprender el valor de los silencios y de la ternura, y descubrir cada día la belleza serena de cuidar su mundo interior, como quien cuida el agua clara de una fuente recién nacida.

Su Neptuno en sextil a su Plutón

Vuestro hijo pertenece a una generación que tiene conciencia de la necesidad de proteger el medio ambiente de una devastación insensata, así como de aumentar los derechos y las libertades individuales y la cooperación internacional. Estará convencido de que es urgente ir más allá del preponderante dominio del consumismo materialista en el mundo, y en Occidente en particular.
Trabajará con gran imaginación y comprensión en áreas de la mente que son las más privadas y vulnerables: la psicología profunda.

Plutón

A los planetas Urano, Neptuno y Plutón se los denomina «planetas generacionales» porque permanecen durante varios años en un mismo signo. Debido a ello, su influencia se registra en todos los niños nacidos en un determinado período de tiempo y, como consecuencia, no tienen importancia con respecto a las cualidades individuales, a menos que reciban fuertes aspectos de planetas personales.

Su Plutón en Virgo

Estos niños serán muy conservadores y buscarán establecer un orden perfecto en este período, a pesar de que puedan surgir algunos insatisfechos disconformes con las normas imperantes. Tendrán una idea muy clara de lo que está bien y de lo que está mal, rechazando todo lo feo, desordenado, sucio o grotesco. Como parte de esta generación, el niño tendrá un carácter analítico, crítico, perfeccionista y bastante puritano. Se interesará por la nutrición, la ecología, la educación, la medicina y también por los negocios en general.

Su Plutón en la Segunda Casa

Hay niños cuya relación con el mundo material no es sencilla, y esa sensibilidad aparece en quienes, como vuestro hijo, llevan en su interior la profunda huella de Plutón en la Segunda Casa. En él, la forma de convivir con lo que tiene —sus juguetes, sus objetos preferidos, incluso el dinero que empieza a conocer como herramienta— va siempre cargada de una intensidad especial. Puede que a veces vibre de deseo por poseer algo, pero también es posible que experimente, casi sin darse cuenta, pequeñas pérdidas o la sensación de que lo material se le escapa sin remedio entre los dedos.

Detrás de esta inquietud no hay simple capricho, sino una búsqueda más honda: la necesidad de descubrir, de verdad, qué le da valor y seguridad. No es raro que, en ciertas etapas, sienta que por mucho que reciba o ahorre, nada le dura demasiado, como si existiera un pequeño agujero invisible por el que sus tesoros desaparecieran. Sin embargo, esto no siempre significa que malgaste; otras veces la vida le trae situaciones en las que lo que entra y lo que sale parecen ir de la mano, sin dejar apenas huella.

Quizá notéis que se preocupa por el dinero o por sus cosas más de lo habitual, que se aferra o vive con cierto desasosiego la posibilidad de perderlas. Es importante saber que, tras esa preocupación, lo que vuestro hijo realmente está buscando es algo que no se compra: la certeza de que su propio valor no depende de lo que tiene, sino de aquello que, al final del día, permanece inalterable en su interior. Vuestro hijo tendrá la oportunidad, con tiempo y amor, de aprender a transformar estas inquietudes en madurez emocional, comprendiendo que las cosas van y vienen, pero lo que él es —su esencia, sus talentos, su capacidad de amar y de crecer— no puede perderse nunca.

Licencia: aw

Acompañarle en esta etapa pide mirarle con presencia y serenidad, regresando una y otra vez a lo importante: que sepa que, pase lo que pase fuera, siempre encontrará en vosotros un refugio seguro. Así podréis ayudarle a dejar de temer la pérdida y a descubrir que, más allá de sus pertenencias, posee un valor propio que nadie le puede arrebatar. Y en ese cuidado cotidiano, lleno de comprensión y escucha, iréis siendo testigos de cómo, poco a poco, su mundo interior florece, fuerte y libre, como el corazón de quien descubre que el tesoro más grande es ser él mismo.

Acompañar su crecimiento es, en realidad, la tarea de proteger su raíz y enseñarle que la verdadera riqueza vive dentro, allí donde el amor nunca se agota y la vida muestra, siempre, caminos de renovación.

Su Plutón en trígono a su Medio cielo

Vuestro hijo podrá ser un buen psicólogo e investigador, con habilidad para manejar los asuntos de su familia y las finanzas de otras personas.

Su Quirón en la Octava Casa

Vuestro hijo posee una sensibilidad poco común, como si llevara dentro de sí una especie de sabiduría callada que va más allá de su edad. Hay algo en su manera de mirar el mundo que a veces parece intenso, incluso solemne: capta con fuerza los matices del sufrimiento propio y ajeno, y eso le otorga una mirada profunda, casi de pequeño guardián de los secretos de la vida. Es posible que a lo largo de su infancia viva de cerca experiencias difíciles, momentos que despierten preguntas muy grandes para su corazón. Ante situaciones delicadas, puede sentir una tendencia a asumir responsabilidades que no le corresponden, llevándose sobre sus hombros pesares ajenos con una seriedad conmovedora. Sabed que, cuando se siente herido, no se le da bien fingir que todo está bien: necesita tiempo y autenticidad antes de volver a confiar.

En el ámbito del afecto, es un niño que conecta desde lo auténtico, pero también puede arrastrar pequeñas heridas invisibles en la relación con las figuras importantes de su vida, en especial si ha percibido que ha de demostrar cierta fortaleza para ser aceptado o comprendido. A veces, su modo de vincularse buscará personas que le despierten admiración o desafío, y necesitará sentir que puede expresarse sin miedo a perder el amor o el reconocimiento.

A nivel social, le cuesta mucho más tolerar lo superficial: prefiere entornos donde puede ser él mismo, sin máscaras ni juegos de apariencias. Es probable que os encontréis con que prefiere pocos amigos, pero buenos, y que valore muchísimo la lealtad, la verdad y los gestos de cariño sinceros. Su proceso de aprender y pensar pasa mucho por la introspección, por intentar comprender las razones más profundas de lo que sucede a su alrededor; eso puede hacerle parecer serio, pero también le da una fuerza serena en los momentos difíciles.

A veces, su emoción puede sobrecargarle o dejarle muy cansado. No es infrecuente verle recogido en sí mismo, necesitando espacios para recuperar la calma y reencontrarse. Acompañarle es sostenerle con paciencia y respeto, ayudándole a comprender que no es responsable de todo ni de todos, y que ser sensible no es una debilidad, sino un regalo.

Vuestro hijo está aprendiendo a confiar en la vida y en sí mismo, incluso cuando el dolor se asoma. Más que cualquier consejo, necesita un hogar donde su intensidad y su vulnerabilidad tengan sitio; donde el silencio y el abrazo sean respuestas posibles. Cuidar su entorno emocional, reconocerle en sus dudas y celebrar su capacidad de ir más allá de la superficie, es nuestro mayor regalo hacia su crecimiento.

Acompañarle es como aprender a caminar con él entre claroscuros, mostrando que siempre es posible encontrar luz, incluso en los rincones más hondos de la vida. Así, juntos, vais descubriendo el arte de transformar cada sombra en semilla de esperanza.

Sus Nodos lunares en las Casas 11 y 5

Vuestro hijo trae consigo una luz creativa muy viva, un deseo genuino de mostrar quién es y de dejar su huella en todo lo que toca. En su interior palpita una energía espontánea, una llama que le impulsa a crear, expresar su mundo y buscar el reconocimiento que le permita sentirse especial. Esta chispa le acompaña desde muy pequeño: le lleva a soñar en grande, a buscar el aplauso, a disfrutar del juego y a sentir orgullo por aquello que nace de dentro. Sin embargo, su viaje tiene un matiz singular: la vida ha dispuesto para él el reto de ir más allá de ese círculo cálido de su propia individualidad, de abrir la puerta, poco a poco, al encuentro con los demás y a la belleza de sentirse parte de un grupo.

Licencia: aw

En el fondo, la clave emocional de vuestro hijo está en aprender a compartir sus tesoros internos —su alegría, sus ideas, su entusiasmo— no solo para brillar él, sino para nutrir y nutrirse dentro de un círculo más amplio. Es posible que a veces le cueste renunciar a ser el protagonista, a poner el interés común por encima de sus propias ganas. Puede que, en ocasiones, deba aprender a escuchar y acompañar, en vez de buscar siempre la atención o el premio directo. Este tránsito, aunque a veces desafiante, le invita a descubrir lo valioso que es entablar lazos de amistad sincera, sentir la risa compartida, colaborar y escuchar otras voces.

A vuestro hijo le ayuda sentirse parte de un grupo, aunque al principio le resulte extraño o renuncie a ese protagonismo al que está acostumbrado. Descubrir que en el dar y recibir entre iguales, que en la generosidad, la solidaridad y la complicidad cotidiana, hay también una forma de ser único y especial, puede conmoverle profundamente, regalándole una nueva forma de alegría más silenciosa, hecha de afectos y de proyectos comunes.

En su aprendizaje afectivo, puede mostrar una gran sensibilidad a sentirse excluido o ignorado: necesita saberse apreciado y querido, incluso cuando no está en el centro. Brillará, poco a poco, cuando descubra la magia de escuchar, de acompañar sueños ajenos, de sumar su energía a algo que pertenece a todos. En el mundo de los amigos, puede encontrar un refugio, un espacio donde crece la confianza en sí mismo a través de las miradas y gestos compartidos más que por los aplausos individuales.

Vuestro acompañamiento es, sobre todo, sostenerle en ese tránsito: celebrar su creatividad, sí, pero también animarle suavemente a vincularse, a mirar alrededor y a descubrir la belleza de formar parte de algo más grande. Cuando se siente seguro, rodeado de afecto, y ve reconocidas sus aportaciones dentro del grupo, su corazón se expande y aprende la increíble satisfacción de darse a los demás y abrirse a la vida.

Cada paso de vuestro hijo hacia el encuentro con sus iguales es una semilla de alegría y crecimiento. Acompañarle con respeto y amor en este viaje es la mejor ayuda para que, paso a paso, descubra la dulzura de pertenecer, de compartir lo que es, y de crecer en comunidad sin dejar de ser el niño único que es. Ayudadle a cuidar sus momentos de creatividad y también sus espacios de amistad, porque ahí anida el verdadero brillo de su camino.

El Ascendente - la puerta hacia el exterior

El Ascendente es aquel punto en la carta astral que aparece al Este en el momento del nacimiento. El Ascendente simboliza la manera de acercarnos a la vida. Así pues, el Ascendente se puede relacionar con el despertar de la conciencia, del mismo modo que el Sol nos despierta por la mañana, disipando la oscuridad de la noche con sus rayos de luz.
Según el signo del Zodiaco que representa al Ascendente, vuestro hijo tenderá a utilizar sus características para moldear su personalidad y poner una especie de máscara entre su verdadera naturaleza, simbolizada por el Sol, y el mundo exterior. En muchos casos, los demás lo reconocerán más por las cualidades del signo del Ascendente que por las características del signo solar.
En consecuencia, el Ascendente puede ser una imagen que proyecte al exterior, o un escudo, pero también una especie de puerta que se abre hacia su ser verdadero y permite que fluya a través de este canal una gran parte de su yo.

Su Ascendente en Leo

Vuestro hijo ha llegado al mundo con una presencia que impone. Desde muy pequeño notará lo que significa destacar: su voz, su risa, su manera de mirar o de entrar en una habitación tendrán algo magnético, como si llevara el Sol por dentro. Y no es casualidad. Su infancia está regida por ese astro rey que simboliza el corazón, la creatividad y el poder de dar vida.

No pasará desapercibido. Tendrá un deseo profundo de llamar la atención, de ser visto, admirado, reconocido. Y si no lo consigue, puede volverse exigente, caprichoso o incluso distante. Porque detrás de su carácter orgulloso hay un niño que necesita ser validado, no por lo que hace, sino por lo que es. No le bastará con que lo queráis: necesitará sentir que le admiráis.

Su naturaleza es noble y generosa. Si se siente bien guiado, buscará hacer justicia, proteger a los más débiles, actuar con honestidad. Pero si percibe que las reglas no son claras o que alguien se impone con frialdad, se rebelará. Tiene un fuerte sentido del honor, y no soporta sentirse humillado. A veces, por no mostrar su vulnerabilidad, preferirá encerrarse en su mundo antes que admitir que algo le ha dolido. Por eso será tan importante enseñarle que mostrarse sensible no le hace menos fuerte. Al contrario: es

Licencia: aw

lo que humaniza su liderazgo natural.

Es habitual que le atraigan el escenario, los disfraces, las historias grandiosas o todo aquello que le permita expresar su creatividad. Es un niño con sentido del espectáculo, con gusto por lo llamativo, pero también con una gran capacidad de entusiasmar a los demás. Si se siente seguro, será de esos amigos que animan, que reúnen, que cuidan a su grupo como si fuera una pequeña tribu.

Necesitará reglas firmes pero afectuosas. Si percibe que puede manipular con su encanto o que los adultos dudan, tomará el mando sin dudar. Y aunque eso puede parecer gracioso al principio, terminará sintiéndose solo y sobrecargado. Guiarlo con coherencia —sin castigos desmedidos ni elogios vacíos— será clave para que aprenda a gestionar su poder sin volverse dependiente de la aprobación externa.

En el futuro, buscará trabajos donde pueda tomar decisiones, ser autónomo y brillar con luz propia. Tendrá un espíritu ambicioso y creativo, y si aprende a canalizarlo sin necesidad de competir o imponer, podrá destacar en cualquier ámbito. Lo que no tolerará será la mediocridad, la rutina o sentir que sus talentos no importan.

En sus vínculos será cálido, apasionado y protector. Querrá conquistar, sorprender, ganarse el amor como quien gana un trofeo. Pero, por dentro, anhela una relación auténtica donde se le quiera sin adornos ni expectativas. Alguien que respete su fuego, sí, pero también que le ayude a descansar en su ternura.

Vuestro hijo ha venido a este mundo con una luz intensa. Ayudadle a descubrir que no necesita brillar más que nadie para ser valioso. Solo necesita ser él mismo, y confiar en que su corazón es, desde el principio, su verdadero centro.

Epílogo

Al llegar al final de esta lectura, queremos recordaros algo esencial: la astrología no escribe destinos, sino que sugiere caminos. La carta natal no impone, sino que revela un mapa de posibilidades. Habla de tendencias, de dones, de sensibilidades y retos, pero deja siempre un espacio sagrado para la libertad.

Vuestro hijo no está definido por ningún planeta, ni limitado por ningún aspecto. Su vida se construirá con cada elección, con cada experiencia, con cada vínculo que cultive. Y en esos primeros años, sois vosotros —madre, padre, familia— quienes más pueden ayudarle a desplegar lo que ya late en su interior.

Los símbolos que aquí habéis leído no encierran, iluminan. No etiquetan, inspiran. Son señales para mirar con más profundidad, para entender desde el alma. Y en esa comprensión amorosa está la gran oportunidad de acompañarle con más paciencia, más confianza y más respeto por su esencia.

Ojalá este informe os haya abierto preguntas, despertado intuiciones, acercado un poco más a ese misterio maravilloso que es vuestro hijo. Que os haya servido para escucharle con otros oídos, para ver más allá de las conductas, para ofrecerle el espacio donde pueda ser, sin miedo, quien ha venido a ser.

Porque en última instancia, lo que más transforma no es el conocimiento, sino el amor con el que miramos.

Con esa intención ha sido escrito este texto: para acompañaros en el arte —profundo y cotidiano— de criar a un ser humano libre, auténtico y pleno.

Licencia: aw